



GESTO POR LA PAZ

Anima a acudir al homenaje a víctimas

Gesto por la Paz animó ayer a la ciudadanía a asistir al II Acto de Homenaje a las Víctimas del terrorismo organizado por el Gobierno vasco, que se celebrará el 18 de mayo en San Sebastián. La coordinadora, que ayer recibió el premio anual de la Fundación José Luis López de Lacalle, fletará autobuses desde Bilbao y Vitoria.

IÑAKI ANASAGASTI



Dirigirá la Comisión para Iberoamérica

El senador del PNV Iñaki Anasagasti va a ser nombrado presidente de la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, un órgano en el que ya fue portavoz durante la pasada legislatura. Emilio Olabarria fue elegido la pasada semana presidente de la Comisión de Seguridad Vial.

'CASO EGUNKARIA'

La defensa recusará a la juez Murillo

La defensa de los acusados en el 'caso Egunkaria' anunció ayer que recusará a la juez Ángela Murillo al considerar que está «contaminada» por haber presidido el tribunal que condenó en el macrojuicio al entorno de ETA a uno de los imputados -Xabier Alegria- «por el mismo delito y los mismos hechos».

PSE DE SORALUZE

La edil agradece el apoyo social

La edil socialista de Sorluze Sole Del Bosque, cuya foto apareció el miércoles en unos carteles intimidatorios en esta localidad guipuzcoana, cree que «algo está cambiando en Euskadi» por los muchos apoyos recibidos tras las amenazas.

SEVERO MOTO

Continúa con la huelga de hambre

El presidente del autoconstituido 'Gobierno de Guinea Ecuatorial en el exilio', Severo Moto, sigue con la huelga de hambre que inició el día 6 en una prisión de Madrid como protesta por la «situación irregular y de indefensión que sufre en estos momentos».

El Gobierno dice que la reforma de la Ley de Libertad Religiosa «no va contra nadie»

La vicepresidenta asegura que «habrá contactos» con el Episcopado y descarta una confrontación con la Iglesia

P. DE LAS HERAS COLPISA, MADRID

El Gobierno y la dirección del PSOE coincidieron ayer en lanzar un mensaje de «tranquilidad» sobre el alcance de la reforma de la Ley de Libertad Religiosa, anunciada por la vicepresidenta primera en el Congreso de los Diputados el pasado miércoles. María Teresa Fernández de la Vega aseguró que la iniciativa «no va contra nadie» y el secretario de organización del PSOE, José Blanco, mantuvo que «no se pretende agredir a nadie».

«Esta iniciativa —defendió ayer la vicepresidenta— no es contra nadie, sino para amparar y proteger a todos, a quienes creen y a quienes no creen». Sobre si ha mantenido contactos con la Conferencia Episcopal Española, De la Vega respondió que la obligación del Gobierno es comunicar sus planes, en primera instancia, «a los representantes del Parlamento», y añadió que «por supuesto» habrá contactos con el Episcopado. Descartó que pueda haber «confrontación» con los obispos, puesto que «nunca nos hemos confrontado». «Ha habido discre-

pancias, pero las relaciones son correctas; de diálogo, de cooperación, de respeto y de búsqueda de acuerdos», añadió.

El anuncio de que en esta legislación se reformará la Ley de Libertad Religiosa causó una cierta sorpresa a los diputados socialistas de la Comisión Constitucional del Congreso, ante quienes expuso sus planes. La conveniencia de modificar o no esta normativa fue ampliamente discutida durante los meses previos a las elecciones del 9 de marzo, justo en plena polémica con la Conferencia Episcopal por sus críticas a la política de José Luis Rodríguez Zapatero. Finalmente, se consideró abrir una «reflexión», pero sin demasiadas prisas.

El programa electoral recogía que el PSOE «promoverá, transcurridos treinta años de vigencia de la Ley Orgánica de Libertad Religiosa, una reflexión orientada, en su caso, y con amplio consenso, a valorar la posible modificación de aquellos aspectos de la norma para la mejor garantía de la libertad y el pluralismo religioso».

Fue una redacción premedita-

damente ambigua para diluir el asunto. Por eso, no faltan socialistas sorprendidos con que de aquella promesa difusa se haya pasado a la determinación firme de abordar la reforma. Algunos líderes socialistas recuerdan que Zapatero no hizo mención alguna de la cuestión en su discurso de investidura el 8 de abril. «Lo que Zapatero ha propuesto es un aggotamiento (actualización) radical de nuestra agenda política, que decía que dejamos para siempre de discutir sobre curas y sobre banderas».

En el entorno de La Moncloa aseguran que, tras el anuncio de María Teresa Fernández, está el propio presidente del Gobierno. «Es el primero que cree que esa ley tiene que actualizarse», afirman. Y precisan

que si Rodríguez Zapatero no habló de ello en su investidura fue porque dejó para la comparecencia de su «número dos» las iniciativas legislativas concretas; es decir, se trata de un mero reparto de papeles.

La incógnita del cambio

Lo que aún nadie detalla es qué se cambiará en esa ley. El ministro de Justicia, supuestamente encargado de la materia, no sabe nada del asunto, que probablemente correrá a cargo de la propia vicepresidenta. Fuentes gubernamentales aseguran que se trata de incorporar los convenios adquiridos con otras confesiones distintas a la católica y de introducir mayores garantías para el ejercicio de la libertad de conciencia. Ayer arrojaron las voces que insisten en una revisión de los acuerdos Iglesia-Estado.

El anuncio de la vicepresidenta despertó ayer nuevas adhesiones por parte de movimientos a favor del laicismo y críticas por quienes consideran que la reforma será una «restricción». En el plano político, el secretario general de CiU, Josep Antoni Duran Lleida, advirtió al Gobierno de que se opondrá a cualquier intento de fomentar el «laicismo». En su opinión, el Ejecutivo no debería «sustituir la laicidad del Estado por un laicismo que promueve reducir el factor religioso al ámbito privado, negándole todo espacio y toda expresión pública».

Arrecian las voces que piden revisar los acuerdos Iglesia-Estado

«Zapatero es el primero que cree que esa ley debe actualizarse», opina la dirección socialista



REUNIÓN. El Rey, flanqueado por José Luis Rodríguez Zapatero y Pedro Solbes, durante el Consejo de Ministros de ayer. / C. BARROSO

El Rey preside en La Zarzuela la reunión del Consejo de Ministros

El Rey presidió ayer en La Zarzuela la reunión del Consejo de Ministros, un encuentro de hora y media de duración que estuvo precedido por una foto de familia en las escalinatas del Palacio. El objetivo de este Consejo es que los titulares de las distin-

tas carteras informen a Don Juan Carlos de los principales asuntos de sus ministerios. En este sentido, el Gobierno compartió con el jefe del Estado la visión de una España «próspera, decente, digna, responsable y solidaria».